

No hay atajo sin trabajo.
A cada cerdo le llega su sábado.
Secretitos en reunión, es falta de educación.
No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.
Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.
A caballo regalado no se le ve el colmillo.
Dale tiempo al tiempo.
Más vale prevenir que lamentar.
A buen hambre, no hay pan duro.
Echando a perder se aprende.
Al buen entendedor, pocas palabras
La manzana nunca cae lejos del árbol.
Como trates a los demás, serás tratado.
uno cosecha lo que siembra.
De tal palo tal astilla.
Quien cava una fosa, en ella caerá.
Al que madruga dios lo ayuda.
Quien pregunta lo que no debe, le responden lo que no quiere.
Corazón cobarde no conquista damas ni ciudades.
Quien siembra vientos recoge tempestades.
El que ahorra siempre tiene.
Si dos pelean, el tercero disfruta.
El hombre es tantas veces hombre cuanto es el número de lenguas que ha
aprendido.
Comer y callar.
El amor mueve montañas.
Más vale pájaro en mano que ciento volando.
La mentira tiene las patas cortas.

En boca cerrada no entran moscas.
El que se mete a redentor, termina crucificado.
Nadie se alabe hasta que acabe.
El que mucho abarca, poco aprieta
No todo lo que brilla es oro.
Escoba nueva barre bien.
Ojo por ojo, diente por diente.
Perro que ladra no muerde.
Después de la batalla, todos son generales.
El lugar más oscuro es debajo del candelabro.
El flojo trabaja doble.
A quien madruga Dios le ayuda.
Lo consultaré con la almohada.
El traje hace al hombre.
Caras vemos, corazones no sabemos.
La paciencia trae rosas.
Comida hecha, compañía deshecha.
No hay lugar como el hogar.
Cada oveja con su pareja.
Nadie nace sabiendo.